CONGRESO REGIONAL
de ciencia y tecnología
NOA 2002
Secretaría de Ciencia y Tecnología
Universidad Nacional de Catamarca

PRODUCCIONES CIENTÍFICAS. Sección: Ciencias Sociales.

La Política Internacional durante el Gobierno de Perón (1945-1955). *Cuatro Ejes estratégicos.*

Autores: *Correa de Garriga, Nilda.*

Dirección: Universidad Nacional de Catamarca.

Introducción:

A partir de la Segunda Guerra Mundial, las circunstancias mundiales y de la Argentina fueron dando forma a un nuevo paradigma de la política exterior, que desplazó al de la relación con Gran Bretaña para convertirse en el principal cuadro de referencia de la acción internacional del país.

Este paradigma, que podría llamarse "Globalista"; se ordenó a partir de las siguientes premisas:

a. El no alineamiento con EE. UU. que nunca implicó equidistancia entre los bloques;

b. El alto perfil en los foros internacionales en defensa de la paz, el desarme y la distención Este-Oeste;

c. El rechazo a organismos y regímenes internaciones que procuran congelar la distribución del poder mundial, especialmente en materia de desarrollo de tecnologías sensibles;

d. La oposición al establecimiento de organismos supranacionales que coarten la autonomía y el desarrollo argentinos;

e. El impulso a la integración latinoamericana, aunque desde una perspectiva gradualista y asentada en el reconocimiento de la gran diversidad de situaciones económicas nacionales;

f. La ejecución de una estrategia de desarrollo orientada a la sustitución de importaciones a escala nacional y regional como vía principal para superar las vulnerabilidades del modelo tradicional basado en las exportaciones primarias;

g. La introducción de reformas en el sistema económico y financiero internacional que contemplen los intereses de los países en desarrollo; y

h. La diversificación de los socios comerciales externos sin barreras ideológicas.

Desde estas premisas, la política exterior se organizó geográficamente en torno de tres ejes principales: el "***asimétrico***", correspondiente a las relaciones con EE. UU.; el "***compensatorio***"; que incluyó los vínculos con Europa Occidental y los países socialistas; y el "***horizontal***"; que comprendió las relaciones con América Latina, y en un sentida más amplio, los países del Cono Sur. Simultáneamente, la Argentina desarrolló en diversas instituciones internacionales una línea de política exterior en general bastante consistente, que experimentó algunos ajustes en el transcurso de los años, al menos hasta 1976, que fluctuó al compás del orden político interno y de los cambios producidos en el sistema internacional.

La época de Perón:

No cabe duda, –con la perspectiva que da el tiempo–, que Perón fue un hombre de su época, porque es un hombre que, a partir de la comprensión de su época, proyectó instituciones estratégicas sobre el mundo de fin de siglo.

En su línea de pensamiento, advertimos cuatro temas estratégicos fundamentales que hoy están vigentes.

a. El valor de los alimentos y de los recursos naturales en el año 2000 y en las primeras décadas del siglo XXI;

b. El crecimiento y la necesidad de establecer el mundo de la producción con una perspectiva ecológica;

c. La idea y la práctica del perfeccionamiento y profundización de la democracia, a través de la organización libre del pueblo, que le otorgue a la sociedad, participación y poder en la decisiones que afectan a los conjuntos sociales; y

d. La idea de que la historia es una serie sucesiva de integraciones y que no hay más política que la política mundial *"en la que hemos entrado ya en la fase transitoria de la continentalización, luego de haber realizado la fase de la regionalización".* ([1])

En consecuencia, el sentido de la historia es un significado virtual que, al mismo tiempo, es el objetivo del desarrollo histórico. En otras palabras la universalización que ha comenzado a plasmarse a partir del punto y momento en que la política mundial se ha convertido en el único medio de acción de los estados, de las sociedades, de los sectores sociales y de los individuos, al finalizar el siglo XX.

Debemos preguntarnos ¿cuál es la época de Perón, qué lo transforma en un hombre de su época y qué al mismo tiempo lo convierte en un contemporáneo proyectado hacia el futuro, a través de estas premisas estratégicas?. La respuesta es que Perón, en los primeros años de la década de 1940 advirtió la crisis del capitalismo liberal-burgués, que agonizaba con la Primera Guerra Mundial, conflagración que transformó a Europa en el teatro de una gigantesca masacre y culminó con el estallido de la Revolución Rusa.

La Revolución Rusa (1917) significó la irrupción de lo social en un mundo hasta ese momento regido por la economía política.

Es en términos históricos, la presencia del trabajo organizado y de la sociedad de masas, que quiebra para siempre la estructura elitista del capitalismo liberal-burgues vigente hasta 1914. Esta línea de pensamiento y sus categorías principales, es lo que Perón va a trasladar y traducir en la transformación política-histórica que desarrolla entre los años 1943-1945, y la va a mantener hasta su muerte en 1974.

En un discurso pronunciado el 24 de setiembre de 1945, Perón decía: *"La Revolución Francesa terminó con el gobierno de la aristocracia y dio nacimiento al gobierno de la burguesía. La Revolución Rusa terminó con el gobierno de la burguesía y abrió el campo a las masas proletarias. Es de las masas populares el futuro del mundo"* ([2]). Expresado en otros términos, la era de lo social había llegado para quedarse.

Por eso es que en aquellos años de la década del '40 nace la empresa histórica que él va a conducir con una asombrosa capacidad de acción a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión que desempeñaba por entonces (1943-1945). En su gestión trata de persuadir a los factores de poder de la sociedad argentina sobre la existencia de un hecho crucial, propio de la evolución histórica: la irrupción de lo social, que en el mundo comenzó con la Revolución Rusa y con la Primera Guerra Mundial y que terminó para siempre con la era del capitalismo liberal-burgués. Había que decidir –dice Perón– *"es si la era de lo social en la Argentina y en el mundo, va a tener el signo de lo nacional o de lo internacional"* ([3]).

Con respecto a esta disyuntiva, en un discurso dice el 1º de Mayo de 1952: *"Nuestra única gran virtud ha sido adelantarnos al tiempo en su evolución irreversible; nuestro único mérito ha consistido en organizar la marea, para que el paso de una edad a otra de nuestra historia se realice sin grandes inconvenientes ni mayores sacrificios"* ([4]). Esta idea la repite años más tarde, en 1974: *"Estamos en la aurora de un nuevo renacimiento, pero seríamos muy ingenuos si confiáramos en que tal renacimiento resultara de un producto espontáneo de la historia del mundo"* ([5]).

Los grandes problemas de la segunda mitad del Siglo XX:

Los problemas importantes que se vislumbraban en función del panorama histórico general pueden agruparse de la siguiente manera: hay una sobrepoblación en relación con la disponibilidad de los recursos dominantes como los alimentos. Hay una tendencia al agotamiento de los recursos no renovables y la consecuente necesidad de preservar el ámbito ecológico.

En este punto, Perón dice que *"tales problemas pueden tener una solución adecuada si se comprende que el universalismo no puede reducirse al campo de la concepción teórica, sino que debe hacerse efectivo a través de un proceso integral que comprometa a toda la humanidad"* ([6]).

Perón en sus obras escritas revela ser un clásico y por ende su pensamiento continúa vigente, entonces debemos preguntarnos ¿Qué haría Perón hoy si viviera en estas últimas décadas del siglo XX y primeros años del XXI? ¿Qué diría Perón ante el derrumbe de la Unión Soviética? ¿Qué diría hoy ante la existencia de *«una nueva onda larga del capitalismo»*? ¿Qué diría ante la presencia cada vez más fuerte de lo social organizado, a través de la sociedad de la comunicación y la información, que al mismo tiempo y por ese motivo, le otorga una extraordinaria fuerza a la sociedad civil en todo el mundo?

Para responder a las preguntas formuladas, conviene revisar el pensamiento de Perón en lo político, en lo histórico, en lo económico y en lo cultural.

Pensamiento filosófico y espiritual de Perón:

En su concepción filosófica y espiritual, Perón siempre pensó en términos de la política mundial. Por ello dice que es la única que verdaderamente existe en un sentido estricto. Esta premisa la comparte con los mejores espíritus, los más lúcidos y atrevidos de su época: Spengler, Max Weber y De Gaulle.

Por eso es que una premisa de su pensamiento estratégico es que los grandes sucesos internacionales son los que traman e impregnan la red de sucesos nacionales, sobre todo en momentos de grandes cambios históricos. Su concepción de la marcha del mundo es la de una serie sucesiva de integraciones que lleva virtualmente, en todo momento al universalismo. El sentido de la marcha del mundo no

es un acontecimiento mecánico de fases sucesivas, sino que esta serie está impregnada en cada una de sus fases por el sentido de lo universal.

En un discurso pronunciado el 13 de mayo de 1974 Perón decía: *"El mundo viene evolucionando, y los hombres creen que son ellos los que lo hacen evolucionar..."*. *"Los hombres son el producto de la evolución, no la causa. El mundo evoluciona por factores de determinismo y fatalismo histórico. Hay muchos factores que no los controla el hombre, lo único que éste hace, cuando lo puede hacer, es que cuando se presenta esa evolución fabrica una montura para poder cabalgar en ella y seguirla"* ([7]). Por eso afirma que *"el sistema capitalista es el mundo de las patrias"*, así como *"el medioevo es el de los Estados feudales"*. Y ahora *"pasamos a los continentes porque la evolución va hacia entidades mayores"*. ([8])

En esos términos la Argentina de la última década del siglo XX, creó un sistema que permitiera cabalgar en esta nueva etapa de la evolución, que como dijo hace 50 años, no es política, no es económica, sino social. *"Todo obedece* –dice Perón– *a una visión más grande del problema, siempre digo que es necesario abarcarla* (refiriéndose a la política) *con un conocimiento suficiente de la historia, para tener una visión cósmica y amplia de la vida"*. Sino *"gallinaceamente circulando por el suelo, no se resuelven los problemas"*. ([9])

Siguiendo su línea de pensamiento no es posible pensar el continentalismo sólo en un sentido político-administrativo. También es necesario buscar un sentido más profundo, que es el biológico-orgánico y espiritual; porque lo primordial que impulsa la historia del hombre es la vida como fuerza fundamental. Es una concepción biológica y espiritual cuyo eje es la vida, no la materia. Para Perón la vida es una realidad material, pero cuya raíz es profundamente espiritual. Como en el evolucionismo que declara el pensador francés Henri Bergson, se aleja de toda concepción mecanicista o esencialmente materialista. ([10])

Por eso afirma el carácter progresivo de la vida orgánica del hombre en organizaciones cada vez más amplias y complejas. Sostiene que sobre el parámetro de la sociedad humana, que siempre crece en términos cuantitativos y cualitativos, podemos leer claramente el camino ascendente de la historia.

Tiene una visión de la historia a la que ve como una serie de pasos ascendentes, y, sin embargo no es una visión "***progresista***" u "***optimista***" de los acontecimientos históricos. Hay un signo trágico en el pensamiento de Perón, porque observa que en el paso de edades sucesivas, que van ascendiendo una tras otra, este determinismo solo puede ser realizado por una actitud, por una actividad política y cultural que se funde en la más amplia y profunda libertad.

Coincide Perón con el pensamiento de Teilland de Chardin. Hace medio siglo, en la misma época, Chardín decía: *"La humanidad, después de haber cubierto la tierra con un tejido viviente débilmente socializado, está en trance de anudarse a sí misma, racial, económica, política y mentalmente. Con una rapidez y precisión*

constantemente acelerada; irresistiblemente el mundo humano se ve arrastrado a formar bloques. La humanidad converge sobre sí misma". ([11])

En un mensaje leído en Argel en 1973, Perón expresaba: *"Es indudable que la evolución humana en sus diversos aspectos vitales, nacionales e internacionales, se dirige, como ha sucedido a lo largo de la historia de nuestra tierra, hacia integraciones mayores. Del hombre aislado pasamos a la familia; de ésta a la tribu, luego al Estado primitivo; a la ciudad, al Estado medieval; a la nacionalidad y ahora avanzamos en el continentalismo como lo prueban las organizaciones al estilo del Mercado Común Europeo"*. ([12])

Perón en su testamento político-doctrinal, "Modelo Argentino para el Proyecto Nacional" se pregunta ¿Cuál es el papel de la Argentina en la comunidad mundial? Siempre la Argentina, porque *"La Argentina* –dice– *opera dentro de la sociedad mundial y esto no es incompatible con su independencia esencial. Veo con claridad que la sociedad mundial se orienta hacia un universalismo, que en un futuro relativamente cercano no puede conducir hacia formas integradas en el orden político, tanto como en el económico, como en el social"*. Luego agrega *"la etapa del continentalismo constituye una transición necesaria. Los países han de unirse progresivamente sobre la base de la vecindad geográfica, sin pequeños imperialismo locales"*. ([13])

Por eso Perón intenta definir este concepto de la argentinidad esencial dentro del regionalismo y del continentalismo que advierte muy cercanos: *"El hombre* –dice– *es el único ser de la creación que necesita habitar, para realizar acabadamente su esencia. El animal construye una guarida transitoria, pero el hombre es el único que instaura una morada en la tierra, esa es la patria. El universalismo constituye un horizonte que ya se vislumbra; y no hay contradicción alguna en afirmar que la posibilidad de sumarnos a esta etapa naciente descansa en la exigencia de ser más argentinos que nunca. El desarraigo anula al hombre y lo convierte en definido habitante de un universo ajeno"*. ([14])

Los términos *"continentalismo"*, *"universalismo"*, son el sentido y la razón de la historia. Pero esto –como dice Jorge Castro– no sólo no es contradictorio con la afirmación de una argentinidad esencial, sino que ese concepto del continentalismo y el universalismo, sólo adquiere su sentido en la medida que está más que nunca afirmada la idea de la patria de los argentinos, el hogar de los argentinos, la identidad y esencia de la argentinidad.

De allí es que en su libro "La Comunidad Organizada" Perón plantea la disyuntiva de la época en términos más generales de orden filosófico. Esta disyuntiva, que le advierte a los factores de poder, es el individualismo o el colectivismo, pero el individualismo es el pasado; fueron las sociedades donde sus integrantes no tenían documentos de identificación y vivían muchas veces al margen de la economía dineraria. El mundo avanza hacia sociedades colectivas donde los individuos están cada vez más integrados, más asociados, más anudados los unos con los otros, es su

mensaje. Es el concepto de la época, de ese pensamiento que dice que las sociedades tienden a converger sobre sí mismas.

En esa opción Perón retoma sus principios de los años 1943-1945 cuando dice que la única discusión es si lo social llega con un signo internacional o con un signo nacional. Por eso dice *"nuestro colectivismo es de raíz personal"*.

Dentro de esta opción, advertimos que el individualismo ya no existe. Lo que hay en el mundo como fuerza histórica es el colectivismo; pero frente a ese concepto totalitario de raíz marxista, lo que tenemos es un colectivismo de raíz personal. *"Ni la justicia social, ni la libertad, que son los motores de nuestro tiempo* – dice Perón– *son comprensibles en una comunidad montada sobre seres insectificados"* (refiriéndose a la experiencia soviética). *"A menos que a modo de dolorosa solución el ideal se concentre en el mecanismo omnipotente del Estado* – nuestra comunidad, que él propone bajo el nombre de "comunidad organizada"– *es aquella donde la libertad y responsabilidad son causa y efecto. En que exista una alegría del ser fundada en la persuasión de la dignidad propia; una comunidad donde el individuo tenga algo realmente que ofrecer al bien general; algo que integrar y no sólo una presencia muda y temerosa"*. ([15])

El colectivismo social avanza inexorablemente, piensa Perón. Por eso decía que había que *"reconocerlo y encauzarlo"*. Pero también afirmaba que, *"todo el arte de la política"*, sobre todo entendida en términos de conducción, esto es de creación, de libertad, de ejercicio supremo de la libertad hasta el extremo de convertirla en una nueva forma de estética, era la de otorgarle un sello individual y personal. No hay que *"insectificar"* al hombre como hizo el experimento soviético. En la encrucijada, lo universal es lo que avanza. Frente a ello, los que se oponen, son los defensores de lo viejo, son aquellos que no advierten que la era del capitalismo individualista liberal-burgués terminó en la Primera Guerra Mundial, como aquellos que insisten en pensar en la idea chauvinista y reaccionaria de las naciones aisladas.

Perón interpreta que lo nacional es la base de la integración continental y universal; así como la persona lo es del colectivismo social de la socialización. Si la integración de la persona en la socialización elimina el peligro de la *"insectificación"*, el aporte de la nación al universalismo es lo que evita el desarraigo espiritual y material; esto es la miseria del individualismo.

Vigencia de su pensamiento estratégico:

Las intuiciones estratégicas de Perón de los años 1943-1945, dejaran de ser intuiciones para ser en la década de los años '90 una realidad política; el Mercosur es una realidad en marcha, la Argentina afirma, en esta última década, su identidad, su cultura, su principio de nación y su concepto de argentinidad esencial. Pero lo hace dentro de una cultura de asociación: el Mercosur.

Con esta nueva asociación comenzó un proceso de debate de una zona de libre comercio hemisférica, que en el pensamiento de Perón en 1954 debe abarcar desde el Ártico al Antártico, y que debía basarse, si es que va a existir, no simplemente sobre un predominio de lo económico, sino sobre una cultura americana común. Una cultura americana común que integre la herencia de San Martín, de Bolivar, y también de Washington. Para Perón, el continentalismo abarca e incluye la presencia de lo anglosajón, *"norte, centro y sur del continente americano, con la fuerza ancestral de sus profundas raíces autóctonas, templadas por el fuego civilizador de españoles, portugueses y anglosajones, bruñidos por las gestas emancipadoras de Washington, Bolivar y San Martín y afirmadas en su profunda voluntad soberana de naciones libres"*. ([16])

En otro discurso pronunciado el 2 de mayo de 1949 expresaba que los enfrentamientos entre los países de América latina, América del Sur, los enfrentamientos entre los países de latinoamérica con los EE.UU., son formas de desplegar el difícil proceso de creación de las nacionalidades. Son momentos necesarios de conflictos que en lo esencial está resuelto. *"Si en la actualidad las naciones americanas experimentan el rigor de algunas dificultades, esa enfermedad es la que se cura con el tiempo, pues si de algún defecto sufren es solo de su extrema juventud"*. ([17])

En 1952, una delegación brasileña que visitó el país, integrada por empresarios y sindicalistas dice *"soy un profundo convencido de que la unión de Argentina y el Brasil soluciona todos los problemas que pudieran presentarse en esta parte del continente"* ([18]). *"...que en el futuro argentinos y brasileños deberemos unirnos tan indestructiblemente, tan firmemente con todos estos países de este nuevo mundo que tiene el porvenir en sus pupilas, que formemos un solo país para enfrentar a ese futuro con la fuerza, con el poder y con la decisión necesarias para subsistir en este mundo de convulsiones"*. ([19])

En una visita que Perón realizó a Chile consideraba que era un error pensar que la Argentina solamente debía utilizar puertos sobre el Atlántico y Chile en el Pacífico, sino que Chile debía estar presente en los puertos argentinos y Argentina en todos los puertos chilenos; *"una sola nación"* y un solo proyecto político: volver a la Patria Americana, pues así sólo era posible el continentalismo si se funda en un espíritu americano. *"En nombre de los Argentinos* –dice en Valparaíso en 1953– *prometo que no hemos de obviar sacrificios para realizar en su totalidad lo que es un anhelo para el pueblo de O'Higgins y para el pueblo de San Martín"* ([20]). En su sentir, en la historia hay una marcha ascendente a través de una serie sucesiva de integraciones hacia lo auténtico, y lo auténtico en el hombre, en las sociedades, es lo universal. Lo universal no es solamente una fase en la que la evolución va a continuar. Dice Jorge Castro *"nada mecánico hay en esta profunda concepción biológica-espiritual de la historia que tiene Perón. Para él, lo universal es lo que siempre está presente en la evolución del hombre, en cada una de sus fases. Por eso es el hombre.*

Por eso su concepción de la persona humana expresa una inspiración cristiana, que está presente en una forma virtual" ([21]).

Si traemos este pensamiento a la década de los años '90, se transforma en realidad, porque hay un solo escenario mundial, hay una sola política mundial.

El Pensamiento Económico de Perón:

Si bien es cierto que Perón sostenía que el capitalismo es la encarnación de la explotación indiscriminada de la burguesía, sin embargo no criticaba ni la formación, ni la acumulación de capital. Al contrario, las estimula como hechos históricamente decisivos, económica y socialmente necesarios.

En noviembre de 1948 decía: *"Las economías de los países coloniales se han caracterizado por estar al servicio del capital, y nosotros queremos que este capital esté al servicio de la economía"* ([22]) y agregaba en otro discurso *"no somos de ninguna manera enemigos del capital. Y se verá en el futuro, que hemos sido sus verdaderos defensores"* ([23]). Años más tarde (1952) decía: *"Si alguna vez se dijo que votar es la expresión formal de la libertad política de los ciudadanos; yo me permito agregar que ahorrar, esto es acumular capital, es la auténtica expresión de la libertad económica de un pueblo"*. ([24])

Estas ideas están plasmadas en tres discursos fundamentales que dijo, en 1944, en la Bolsa de Comercio de La Plata al dejar inaugurada la cátedra de Defensa Nacional; al constituir el Consejo Nacional de Posguerra y la Secretaría de Planeamiento Estratégico, piensa que para enfrentar las consecuencias del fin del conflicto mundial, –el cambio de las condiciones internacionales, en lo económico y lo político– había que evitar que se repitiera lo que sucedió después de la Primera Guerra Mundial, cuando la industria surgida en esos años no tuvo forma y respuesta, ni de defensa, ni de canalización y dio origen a conflictos sociales muy agudos. También hace referencia a la experiencia que surge en el mundo de la obra de planificación del Estado Mayor Alemán, que llevó a la práctica la concepción de Von der Goltz sobre la "Nación en Armas", y que luego se transformó en el concepto político fundamental del siglo XX hasta nuestra época, es decir, la idea de que el poder se organiza, se construye, se prevee y se crea en forma deliberada y que la planificación no es otra cosa que el intento de colocar los acontecimientos bajo control a través de esta construcción deliberada del poder, es el imperativo de la época.

La idea de que el poder se organiza, fue una advertencia a los factores de poder y a la burguesía argentina de que la hora social había llegado. Por otra parte advierte que debía evitarse en lo posible la creación o sostenimiento de industrias artificiales, cuya vida económica dependa de alguna forma de protección, y así directa o indirectamente represente un gasto para el Estado. Por eso había que tener en claro las decisiones que debían tomarse al respecto y *"quien no esté decidido a afrontarlas sucumbirá irremisiblemente"* ([25]).

Cuando advierte que la Argentina debía saber valorizar sus recursos, sobre todo los de la pampa húmeda y su producción agroalimentaria. *"La técnica moderna* –dice– *presiente la futura escasez de materias primas perecederas y orienta su mirada hacia los productos de cultivo. En las pampas inagotables de nuestra patria se encuentra escondida la verdadera riqueza del porvenir"* ([26]), esta afirmación prevee la revolución de los alimentos del siglo XXI de la cual la Argentina se siente protagonista.

En estos tres discursos fundamentales, y en esa acción de construcción de un nuevo orden político que debía guiar a los argentinos era ante todo la unidad nacional, pero para que esa unidad nacional fuera posible, debía concretarse la justicia social. De lo contrario, o no había unidad nacional, o la unidad nacional era el sofismo ideológico que escondía la prepotencia del poder de una minoría.

Este pensamiento de persuasión, de disuasión dirigido a los factores de poder de su época, no fue entendido, no fue escuchado, por los factores de poder nacionales ni internacionales; y por eso el 9 de octubre de 1945 fue detenido, removido de sus cargos y enviado a Martín García.

La revolución social:

La incomprensión de los sectores de poder, político y económico a quienes Perón dirigió el mensaje sobre la necesidad de producir una revolución desde arriba, de una transformación desde arriba, de *"carácter hismarkiano o neohismarkiano"*, el resultado que tuvieron fue una revolución social desde abajo. Y eso fue el 17 de octubre de 1945. El 17 de octubre fue una jornada realmente muy importante, porque, se trató de una reacción popular donde miles de trabajadores concentrados en Plaza de Mayo pidieron la libertad de Perón. Este acontecimiento histórico se transformó al mismo tiempo en una revolución social, que modificó en sus raíces, para siempre e irreversiblemente, la vida política, social, cultural y económica de la Argentina.

Estableció un nuevo punto de partida en la vida del país. El ingreso a la vida política de las masas no vinculadas a ningún partido tradicional. Entonces, lo que apareció fue la extraordinaria convergencia del determinismo histórico, en la medida en que expresan esta marcha de los acontecimientos, que sirven para advertir *"que llega la hora histórica de transformar y, al mismo tiempo, en la concepción orgánico-biológica, que se funda en el concepto que le da a la vida un rasgo espiritual, se funda en el mismo movimiento y con el mismo sentido, en una idea de que la conducción política es una manifestación extrema de la libertad"* ([27]). Esto lo ratifica Perón cuando dice *"La conducción no se aparta de las leyes naturales de la vida, porque es una actividad de la vida. La conducción es la vida en acción; es la vida misma..."* ([28]).

Luego agrega, en otro discurso de mayo de 1951: *"Todas las actividades tienen una teoría según el método con que se encaran y se resuelven. El arte de la conducción es eminentemente empírico, es decir que no se ha podido conformar una*

teoría previa para el arte de la conducción, como no se ha podido conformar ninguna teoría previa para ninguna de las demás artes" ([29]).

El Pensamiento político de Perón:

Para Perón, la conducción política es una manifestación artística; la muestra de la más extrema libertad cuyo significado es ante todo un hecho estético. *"Es imposible por eso* –dice– *aprender política. Es tan infinito el número de casos concretos que la política plantea que quien quisiera aprender todo, se moriría antes de haber aprendido la milésima parte"* ([30]). La gran diferencia entre el caudillo y el conductor, *"es que el caudillo improvisa, y el conductor crea cosas nuevas, el caudillo actúa inorgánicamente, y el conductor organiza, vence al tiempo y perdura en sus propias creaciones. El caudillismo es un oficio, la conducción es un arte"* ([31]).

En su sentir, Perón interpreta que la única inteligencia política, lo único que verdaderamente importa en el mundo político, es la inteligencia de las situaciones. Es la capacidad para advertir lo específico en un momento histórico determinado en su raíz intransferible. Por eso es que no hay fórmulas para trasmitir lo político, por eso es que hay que advertir, ante todo y sobre todo, que en el mundo político no hay nada inmediatamente universal. Siempre todo surge de una raíz específica y en un momento determinado. Por eso Perón en su concepto, aborrece las ideologías, porque las ideologías deducen de concepciones generales la supuesta comprensión de los acontecimientos. Advierte de que no se comprende la política sino se tiene un panorama integral del mundo, que es universal e indivisible. Sobre la base de este panorama integral del mundo, es que hay que advertir que la política no se aprende sino que se comprende. No hay fórmulas, no hay operaciones, sólo la inteligencia de la situación capta los fenómenos cambiantes, los analiza y los resuelve.

Presencia argentina en el mundo y protagonismo de lo social:

Por lo que se ha dicho, lo que aparece como dato relevante es el pensamiento político, que si bien desecha toda concepción provinciana, advierte que, en un mundo universalizado, el protagonismo internacional es una necesidad. No una exigencia ética o un acto de voluntarismo. Pero en un mundo universalizado, donde lo único que existe es la política mundial, aquella intuición primera de Perón, que compartía con Max Weber, Spengler y el general De Gaulle, va a concretarse en esta era de la globalización, en el encuentro a través de una serie sucesiva de integraciones con lo auténtico de la vida, es que la Argentina debe afirmar su identidad, precisamente porque el mundo se universaliza y porque la economía mundial se globaliza, la exigencia está en que esta afirmación de la Argentina adquiera, se desarrolle e impulse una cultura de la asociación.

Esta idea está contemplada en el Mercosur. Resulta imprescindible propiciar y coordinar acciones de carácter internacional en el seno y en el marco de organizaciones políticas que ayuden a potenciar y mejorar nuestras propuestas. Participa activamente de los procesos de análisis, discusión y solución de los problemas que integran la Agenda Mundial, aportando la visión argentina ante cada uno de los problemas que hoy preocupan a los líderes del mundo.

En el ámbito subregional del Mercosur, los líderes de los países que lo integran (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) han llevado adelante el proceso de integración en base a un Acuerdo Político, el más importante alcanzado en la región. Se suma a esto la firma de acuerdos con Chile, revelando una adecuada visión internacional con una clara identificación de los intereses regionales que nos permitan crecer y proyectarnos en la política mundial. Para ello es necesario la reformulación de las reglas de juego de una sociedad internacional emergente.

El pensamiento estratégico de Perón, que alude a la marcha inexorable del proceso de integración que llevó desde fines de la Segunda Guerra Mundial a la preeminencia de lo social, también lleva al primer lugar el predominio absoluto de lo universal. Las tres estrellas polares –dice Jorge Castro– que expresan el pensamiento del político de su época, tiene una vigencia innegable hoy. La estrella polar en lo político es la unidad nacional. Luego la estrella polar en lo económico que lo manifiesta en el discurso al inaugurar el Congreso de la Productividad en 1953, que guía todas las actividades económicas en todos los campos, es la exigencia del aumento constante de la productividad: *"La productividad es la estrella polar que debe guiarnos en todas las concepciones económicas y en todas las soluciones económicas"* ([32]).

Es este extraordinario eficientismo en lo económico el que está unido a una concepción política de la libertad. Y en el campo de lo social, la estrella polar no es la gestión tecno-burocrática del Estado, sino la afirmación de la acción libre y organizada del pueblo.

Por eso Perón piensa que la característica del gobierno, es la ejecución centralizada, la de los Estados es la acción descentralizada. Pero lo fundamental, lo decisivo, es la acción libre y organizada del pueblo que haga trascender y haga conocer y defienda por sí mismo cuáles son sus aspiraciones y sus reclamos. Que sea libre porque es organizado y sea organizado porque es libre. En concreto, la estrella polar en lo social no depende del Estado, sino depende del pueblo.

Notas:

1: CASTRO, JORGE: *"Vigencia del Pensamiento Estratégico de Perón en el fin de Siglo"*. Serie Globalización e Identidad Nacional. Secretaría de Planeamiento Estratégico. Buenos Aires. 1997.
2: Ibídem.
3: Ibídem.

4: PERÓN, JUAN D.: *"Discurso pronunciado ante la Asamblea Legislativa"*. 1° de Mayo de 1952. Diario de Sesiones. Congreso de la Nación. Vol. 27; Pág. 40. Buenos Aires. 1952.

5: PERÓN, JUAN D.: *"Modelo Argentino para el proyecto Nacional"*. Edit. Realidad Argentina. Buenos Aires. 1985.
6: Ibídem.

7: PERÓN, JUAN D.: *Discurso pronunciado en Plaza de Mayo*, el 13 de Mayo de 1976. Obras Completas. Vol. II.
8: Ibídem.
9: Ibídem.

10: CASTRO, JORGE: *"Vigencia del Pensamiento..."*. Ob. cit..
11: Ibídem.

12: PERÓN, JUAN D.: *"La Comunidad Organizada"*. Edit. Cepe. Buenos Aires. 1973.

13: PERÓN, JUAN D.: *"Modelo Argentino..."*. Ob. cit..
14: Ibídem.

15: PERÓN, JUAN D.: *"La Comunidad Organizada"*. Ob. cit..

16: PERÓN, JUAN D.: *Discurso pronunciado el 25 de Abril de 1951*.

17: PERÓN, JUAN D.: *Discurso pronunciado el 2 de Mayo de 1949*.

18: PERÓN, JUAN D.: *Discurso pronunciado el 24 de Abril de 1952*.

19: PERÓN, JUAN D.: *Discurso dado el 14 de Abril de 1952*.

20: PERÓN, JUAN D.: *Discurso dado el 23 de Noviembre de 1952*.

21: CASTRO, JORGE: *"Vigencia del Pensamiento..."*. Ob. cit..
22: Ibídem.
23: Ibídem.
24: Ibídem.

25: PERÓN, JUAN D.: *Discurso pronunciado al constituir el Consejo Nacional de Posguerra*. Buenos Aires. 1944.
26: Ibídem.

27: CASTRO, JORGE: Ob. cit..

28: PERÓN, JUAN D.: *Discurso pronunciado ante la Asamblea Legislativa el 1° de Mayo de 1951*. Diario de Sesiones. Congreso de la Nación. Buenos Aires. 1951.

29: Ibídem.

30: PERÓN, JUAN D.: *Discurso del 19 de Abril de 1951*.

31: PERÓN, JUAN D.: *Discurso del 18 de Julio de 1949*. En Plaza de Mayo.

32: PERÓN, JUAN D.: *Discurso del 1° de Octubre de 1954*.

Bibliografía:

- ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA: *"Nueva Historia de la Nación Argentina"*. La Argentina del Siglo XX. Rusell, Robert: *"La Política Internacional (1945-1983)"*. Cap. 20. Vol. 8. Edit. Planeta. Buenos Aires. 2001.

- LUNA, FÉLIX: *"De Perón a Lanusse 1943-1973"*. Edit. Planeta. 11° Edición. Buenos Aires. 1978.

- ROMERO, LUIS ALBERTO: *"Breve Historia Contemporánea de la Argentina"*. Edit. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2000.

- CASTRO, JORGE: *"Vigencia del Pensamiento Estratégico de Perón en el fin de Siglo"*. Serie Globalización e Identidad Nacional. Secretaría de Planeamiento Estratégico. Presidencia de la Nación. Buenos Aires. 1997.

- PERÓN, JUAN D.: *"Modelo Argentino para el proyecto Nacional"*. Edit. Realidad Argentina. Buenos Aires. 1985.

- PERÓN, JUAN D.: *"Discursos"*. Obras Completas. 2 volúmenes. Edit. Cepe. Buenos Aires. 1973.

- CONGRESO DE LA NACIÓN ARGENTINA: *"Diario de Sesiones"*. Vol. 27 y 28. Buenos Aires. 1951-1952.